

# Didáctica

## Filosofía para diseñadores gráficos

Philosophy for graphic designers

Fernando García-Cano Lizcano

### Abstract

Este artículo presenta una experiencia docente llevada a cabo en el seno de una Escuela Superior de Diseño Gráfico, con el alumnado que cursa la asignatura de Ética y estética *del diseño creativo*. A los futuros diseñadores les interesa reflexionar sobre su propio trabajo profesional y una asignatura filosófica a lo largo de sus años formativos puede ser la oportunidad para apreciar la utilidad laboral de la filosofía, en el marco de una fenomenología de las profesiones.

**Palabras clave:** Diseño creativo, fenomenología de las profesiones, diseñadores, utilidad de la filosofía, estética.

**Keywords:** Creative Design, Phenomenology of Employments, Designers, Usefulness of Philosophy, Aesthetics.

### Abstract

This article presents a teaching experience carried out at a Higher School of Graphic Design, with the students following the subject named *Ethics and Aesthetics in Creative Design*. Future designers are interested in reflecting on their own professional work and a philosophical subject throughout their studies may be the opportunity to appreciate the usefulness of philosophy in the framework of a phenomenology of the different employments.

### 1. Introducción

Con el presente artículo quiero presentar una experiencia docente llevada a cabo en la *Escuela de Arte y Superior de Diseño Pedro Almodóvar* de Ciudad Real, en la que a través de la asignatura de Ética y Estética *del Diseño Creativo* los alumnos que cursan 3º del Grado de Diseño Gráfico han elaborado unas reflexiones personales sobre el

trabajo del diseñador y han comprobado de primera mano la utilidad de la filosofía para su capacitación profesional.<sup>2</sup>

Tras la breve presentación de la temática pasaré a situar sucintamente la fenomenología en su contexto, de la mano de recientes monografías en la bibliografía hispana, para proceder a situar –a continuación– la tarea de una fenomenología del diseño como la realizada por los alumnos ya mencionados, en el marco de una fenomenología de las profesiones. Me mueve a ello la dificultad creciente de adentrar en la filosofía al alumnado que cursa estudios superiores de cualquier índole, no estrictamente humanística, con los que hay que empatizar en el aula y mostrar la utilidad de la lectura y la reflexión filosóficas para su futuro profesional.

Todo ello me llevará a tratar brevemente de la importancia de la lectura reflexiva y el trabajo colaborativo, desde mi propia experiencia personal, para finalizar realizando una reivindicación de la utilidad social de la filosofía, cuyo valor se muestra mejor con resultados como el obtenido con el grupo de futuros diseñadores que elaboraron el pequeño libro *Piensa como un diseñador*, que he tenido la satisfacción de coordinar. Se comprueba así que una asignatura filosófica en el *currículum* de estudios de cualquier enseñanza de Grado es un reto lanzado a los alumnos y al propio profesor, que han de gestionar de la manera que se estime más adecuada y conforme a la legislación educativa pertinente.

## 2. Filosofía para diseñadores gráficos

Las tareas del diseñador gráfico son variadas y conforman un conjunto de actividades tan diverso que bien podría expresarlas gráficamente un poliedro.<sup>3</sup> Su figura se puede considerar un buen icono

---

<sup>2</sup> Cf. GARCÍA-CANO, F. (ed.): *Piensa como un diseñador*. QR 5 Printer, Ciudad Real, 2018. El libro reúne un conjunto de 18 ensayos de los alumnos de 3º de Grado de Diseño Gráfico y está prologado por la Jefa del Departamento de Diseño Gráfico Elena Poblete. Presenté una primera versión de este trabajo en el XII Congreso de la Sociedad Española de Fenomenología (SEFE) y IV Jornadas Ibéricas de Fenomenología, «La expresión por la imagen. La fenomenología y los nuevos medios», celebradas en la Facultad de Letras de Ciudad Real, de la Universidad de Castilla-La Mancha, del 22 al 24 de octubre de 2018.

<sup>3</sup> La imagen del poliedro es muy querida por el Papa Francisco, que la utiliza como imagen gráfica de las actuales sociedades heterogéneas, en las que el bien común y la paz social exige caminos distintos a los utilizados en sociedades homogéneas. Así lo explica en su documento *Evangelii Gaudium*, del año 2013: «El modelo no es la esfera, que no es superior a las partes, donde cada punto es

expresivo de la mentalidad intercultural de nuestros días<sup>4</sup>. Plantearse una descripción detallada de esos quehaceres sería llevar a cabo una fenomenología del trabajo que realizan los diseñadores. Para ello hay que observarlos detenidamente, convivir con ellos, dejarles que expresen cómo piensan, qué sienten, cómo trabajan...

Desde que Husserl introdujera el método fenomenológico en la historia de la filosofía, a inicios del siglo XX<sup>5</sup>, ha sido fecundo el empleo del mismo para multitud de campos del saber. El diseño gráfico se presta muy bien a ser descrito con este método, para captar la esencia peculiar de esa actividad profesional que atrae a tantos jóvenes de nuestros días. La mirada del observador, para no prejuzgar indebidamente, ha de acercarse con honestidad a los confines que delimitan esta actividad del diseño frente a otras, con las que resulta muy común confundirla. El caso más habitual es el arte.

Empezar por describir cómo el diseñador no es necesariamente un artista, ni a la inversa, puede facilitar la inmersión en cómo piensan los diseñadores.<sup>6</sup> Pero utilizar la fenomenología como método exige una familiaridad con el mismo, para no errar en su aplicación al estudio de un campo determinado. ¿Qué fenomenología sería aplicable al diseño gráfico?

---

equidistante del centro y no hay diferencias entre unos y otros. El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad» (*Evangelii Gaudium*, nº 236).

<sup>4</sup> Sobre el diálogo intercultural y su trascendencia para el contexto social actual resulta muy ilustrativo el trabajo de MARTÍNEZ, J.L.: *La cultura del encuentro. Desafío e interpelación para Europa*. Sal Terrae, Santander, 2017; así como toda la sociología relacional impulsada por Pierpaolo Donati; cf. DONATI, P.: *Más allá del multiculturalismo*. Ediciones Cristiandad, Madrid, 2017.

<sup>5</sup> Cf. GARCÍA, J.A.: *Después de Husserl. Estudios sobre la filosofía del siglo XX*. LibrosEnRed, 2006.

<sup>6</sup> Por contraste con el arte, los diseñadores gráficos se reivindican a sí mismos como distintos de los artistas plásticos, si bien muchos mantienen una doble dedicación. En las Escuelas Superiores de Diseño la mayoría del equipo docente suele estar formado por graduados en Bellas Artes, que muchas veces son también artistas plásticos y están cualificados académicamente para la formación de diseñadores. El *best-seller* de GOMPERTZ, W.: *Piensa como un artista*. Taurus, Madrid, 2015, brinda una buena incursión en el proceso creativo de los artistas en general, de la mano de un crítico de arte tan prestigioso que es considerado uno de las 50 mentes más creativas del mundo. Ese proceso creativo reviste caracteres propios en el caso de los diseñadores, que no necesariamente son artistas, pero pueden serlo simultáneamente.

### 3. La fenomenología como método en su contexto histórico

Transitar de una concepción inmaterial de la inteligencia hacia la comprensión de su *carácter incorporado* es una buena manera de sintetizar el camino recorrido por Husserl en su creación del método fenomenológico<sup>7</sup>, mediante el que completó la insuficiente crítica al psicologismo iniciada por su maestro Brentano y acabó dialécticamente enfrentado con Heidegger, a causa de su distinta comprensión de *la facticidad* del mundo objetivo. Cuentan que el otro antípoda suyo, dadas sus diferencias ideológicas y temperamentales, era Scheler.

Si la corrección a Hegel llevada a cabo por Husserl fue pertinente<sup>8</sup>, no parece que éste resolviera definitivamente la cuestión de la reciprocidad o intersubjetividad con las herramientas intelectuales del método trascendental que fraguó.<sup>9</sup> La ingente obra de Husserl es como un *iceberg* que muestra ya los referentes clásicos de su bibliografía publicada y más conocida, pero que esconde todavía más de 45.000 folios inéditos en el archivo lovaniense, del que hay también transcripciones parciales en otras universidades como Friburgo, Colonia, New York, Pittsburgh o París.

La publicación de esos inéditos es la que está permitiendo a los especialistas percibir, cada vez con mayor claridad, que las cuestiones de *teoría del conocimiento* no son las que exclusivamente ocuparon a Husserl, sino que también se adentró en los campos temáticos de la antropología y la ética, como muestran ya algunas monografías introductorias al conjunto de su filosofía, entre las que resultan especialmente recomendables las de Javier San Martín, Miguel García-Baró, Urbano Ferrer<sup>10</sup> o la más reciente de Agustín Serrano de Haro.

---

<sup>7</sup> Cf. HUSSERL, E.: *La idea de la fenomenología*. Herder, Barcelona, 2011; HUSSERL, E.: *La filosofía, ciencia rigurosa*. Encuentro, Madrid, 2009.

<sup>8</sup> La *crítica de la crítica* que un pensamiento filosófico –a la altura del tiempo presente– ha de realizar presupone tanto la asunción de los mejores logros de la Modernidad, como la superación de sus angosturas. Es lo que han intentado, entre otros, Millán Puelles, Polo o Llano en sus acertados planteamientos gnoseológicos, que se podrían considerar realistas, nada ingenuos, muy a la altura del siglo XXI. Cf. LLANO, A.: *Teoría del conocimiento*. BAC, Madrid, 2017.

<sup>9</sup> Precisamente en *la cuestión de la intersubjetividad* es donde *el personalismo* ha abierto una brecha que muchos autores han recorrido exitosamente, con planteamientos fecundos que enriquecen la fenomenología e indican nuevos caminos para la investigación en antropología. Es el caso, por ejemplo, de Karol Wojtyła, tan original y sugerente en este tema: cf. LOZANO, S.: *La interpersonalidad en Karol Wojtyła*. Edicep, Valencia, 2016.

<sup>10</sup> Estos tres fenomenólogos españoles (San Martín, García-Baró y Ferrer) han sido referentes para muchos cultivadores de la fenomenología, si bien los campos

Ésta última, titulada *Paseo filosófico en Madrid*,<sup>11</sup> tiene el mérito añadido de haberse escrito pensando en el gran público, o sea, con un estilo literario muy asequible y una trama argumental novelesca, que bien pudiera servir de guion a jóvenes directores de cine que se atrevieran a llevarlo a la gran pantalla; seguro que el resultado no decepcionaba ni a filósofos, ni a cinéfilos, que podrían gritar avizorando el film: ¡fenomenología a la vista!

En la monografía de Serrano de Haro se cuenta cómo la historiografía hispana más clásica sobre Husserl está viciada por un error de comprensión protagonizado, ni más ni menos que, por Zubiri. Tal error hermenéutico –como ha explicado José Lasaga<sup>12</sup>– se reduce a confundir la *reducción fenomenológica* con la *reducción eidética*, lo que es tanto como decir que malinterpretó a Husserl y contribuyó a que se divulgara una visión sesgada de su filosofía entre el público de lengua castellana, especialmente a través de las exitosas obras de Julián Marías y José Ferrater Mora.

---

temáticos de especialización de cada uno de ellos han sido muy diferentes. Del profesor San Martín son útiles: SAN MARTÍN, J.: *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón. Introducción a la fenomenología*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2008 y SAN MARTÍN, J.: *La nueva imagen de Husserl. Lecciones de Guanajuato*. Trotta, Madrid, 2015; así como el libro homenaje de sus discípulos DÍAZ, J. M.-LASAGA, J.: *La razón y la vida*. A Javier San Martín. Trotta, Madrid, 2018. Del profesor García-Baró es muy recomendable GARCÍA-BARÓ, M.: *Vida y mundo. La práctica de la fenomenología*. Trotta, Madrid, 2013); así como el homenaje de sus discípulos SERRANO, A. / BELMONTE, O. / GARCÍA, J.J. / ORTEGA, I. / BARRIENTOS, J.D. (coords): *El deber gozoso de filosofar. Homenaje a Miguel García-Baró*. Sígueme, Salamanca, 2018. En el caso del profesor Urbano Ferrer es obvio que gran parte de sus publicaciones son una apreciable contribución a la investigación de la ética husserliana. Sostenido su interés por la ética a lo largo de toda su andadura académica e intelectual es muy de agradecer su monografía introductoria a la trayectoria de Husserl, en el conjunto de su filosofía: FERRER, U.: *La trayectoria fenomenológica de Husserl*. EUNSA, Pamplona, 2008.

<sup>11</sup> SERRANO DE HARO, A.: *Paseo filosófico en Madrid. Introducción a Husserl*. Trotta, Madrid, 2016. Sobre este libro ha realizado una larga reseña el prestigioso fenomenólogo Antonio Zirión: ZIRIÓN, A.: «Paseo por *El paseo filosófico en Madrid*», en *Acta Mexicana de fenomenología. Revista de Investigación filosófica y científica* 2 (2017), pp. 143-202. También ha entrevistado al autor a raíz de este libro Marcela Venebra: VENEBRA, M.: «Sobre el paseo filosófico y otros temas de fenomenología husserliana. Diálogo con Agustín Serrano de Haro», en *Acta Mexicana de fenomenología. Revista de Investigación filosófica y científica* 2 (2017), pp. 125-139.

<sup>12</sup> LASAGA, J.: «Fenomenología con la ayuda de una rosa», en *ABC Cultural* (23 de julio de 2016), pp. 14-15.

Cuando de la mano de la lectura de este libro se descubre que José Gaos fue el primero que asumió semejante explicación, para contribuir años después a desmontarla en un relato de *Confesiones profesionales* (1953)<sup>13</sup>, se disfruta del zigzagado propio de la historia humana, que con sus idas y venidas, al final siempre pone las cosas en su sitio.

Es Gaos quien cuenta cómo durante un paseo con Zubiri por Madrid, el año 1921, mientras iban a la Residencia de Estudiantes para oír una conferencia de Ortega, escuchó la explicación de la filosofía de Husserl que Zubiri le hizo, con la ayuda de una rosa. La trama de ese paseo filosófico desde el caserón de la calle San Bernardo, donde estuvo la sede de la Facultad de Filosofía y Letras por aquel entonces, hasta la sede de la Residencia de Estudiantes, llena las páginas del libro que constituye una estupenda introducción a la fenomenología sin los sesgos de su lectura zubiriana.

#### 4. *El diseño gráfico entre la fenomenología de las profesiones*

Pensar la esencia de su actividad profesional es para el diseñador gráfico no sólo una tarea gratificante, sino necesaria. Familiarizarse con la *conceptografía* básica que describe las diferentes tareas del diseño gráfico es el requisito previo para adentrarse en otras consideraciones más profundas de *filosofía del diseño*<sup>14</sup>. Nadie mejor que los implicados pueden describir su propia actividad: al brindarnos sus descripciones fenomenológicas de lo que implica pensar como un diseñador nos animan a ir más allá del fenómeno concreto de su descripción. Son por tanto los propios diseñadores quienes pueden adentrarnos en la esencia de la creatividad, del diseño, de la funcionalidad, el lenguaje visual, la profesionalidad, la multidisciplinariedad, la textualidad, el método... Todos estos conceptos básicos para una comprensión fenomenológica del diseño admiten una exploración personal, en función de la propia experiencia personal y guiados por la propia intuición de los temas sobre los que conviene reflexionar en primera persona.

---

<sup>13</sup> GAOS, J.: *Confesiones profesionales y aforística* en *Obras completas* XVII. UNAM, México, 1982.

<sup>14</sup> Para introducirse en el amplio campo de *la filosofía del diseño* pueden resultar útiles los siguientes libros: FLUSSER, V.: *Filosofía del diseño. La forma de las cosas*. Síntesis, Madrid, 2002; GLASER, M.: *Diseñador/Ciudadano. Cuatro lecciones breves (más o menos sobre diseño)*. Gustavo Gili, Barcelona, 2004; GLASER, M.: *Conversaciones con Peter Mayer*. Gustavo Gili, Barcelona, 2016.

Al pensar sobre su propio trabajo muchos futuros diseñadores gráficos se descubren a sí mismos un poco más filósofos de lo que se creían, porque la reflexión sobre su propia actividad les ha introducido en la circularidad de tener que pensar con la ayuda de esa herramienta llamada filosofía. No es poca ganancia la lograda, que a buen seguro suscitará un mayor convencimiento de la utilidad social de la filosofía para cualquier actividad profesional. Ese descubrimiento va, curiosamente, de la mano del gusto por la lectura, particularmente de textos filosóficos, así como de la redacción de las propias reflexiones personales que esas lecturas suscitan, junto a la propia experiencia.

En la actualidad el gusto por la lectura en libros de papel convive con el e-book y otros soportes digitales. Cuando en un aula de bachillerato, por ejemplo, se pregunta a los alumnos cuánto tiempo diario dedican a la lectura, la respuesta normal suele ser en forma de pregunta: ¿cuenta el tiempo del móvil? Es obvio que algo estaremos haciendo mal en el sistema educativo para que no se consigan entre los jóvenes mayores índices de lectura y auténtico amor por los libros.

Es importante animar a confeccionar la biblioteca personal aunque sólo sea en una estantería de la propia habitación. Si uno acumula libros para que sirvan de adorno, no tiene mucho sentido animar a seguir comprando novedades. Pero si a uno le mueve el gusto por la lectura, ya logrado o al menos iniciado, puede que no haga falta mucha insistencia sobre la conveniencia de estar atentos a los escaparates de nuestras librerías. Sin amor por los libros es difícil que surja la pasión intelectual. La incapacidad para adentrarse en el silencio interior que requiere la lectura está motivada, entre otros factores, por la cultura del ruido-ambiente: móviles, internet, música a todas horas... Todo ello contribuye a que sea cada vez más difícil que un estudiante disfrute de la soledad sonora que supone retirarse a gozar, en silencio, de la lectura de un libro. Sin ese amor a los libros, aunque suene a cultura de otra época, es muy difícil la reflexión personal en profundidad de los temas de la vida. La necesaria consecuencia de esa incapacidad para estar con uno mismo, en compañía de los grandes autores de la literatura, el pensamiento o la espiritualidad, es el vacío interior del *hombre light*<sup>15</sup>.

##### *5. Necesidad de la lectura reflexiva y el trabajo colaborativo*

Cuando desaparece el diálogo interior de la lectura reflexiva, sosegada, tranquila, es imposible que afloren las grandes vivencias

---

<sup>15</sup> Cf. ROJAS, E.: *El hombre light. Una vida sin valores*. Temas de hoy, Madrid, 2007.

existenciales que orientan la propia vida. De la admiración hacia el letraherido, bibliófilo o lector empedernido que propiciaba el marco cultural de las últimas décadas del pasado siglo XX, hemos pasado al triunfo de los iletrados, los bibliófobos, de las personas empobrecidas culturalmente, que no poseen mundo interior, porque no se han entrenado en el ejercicio maravilloso de la lectura y han terminado por desconocerse profundamente a sí mismas<sup>16</sup>. Con lenguaje orteguiano se ha dicho que hemos pasado, en muy poco tiempo, de la rebelión a la degradación de las masas<sup>17</sup>.

En ambientes psico-pedagógicos se habla mucho de inteligencia emocional, por influjo del best-seller de Daniel Goleman<sup>18</sup>. Sin duda que la atención a la afectividad ha sido una laguna de la antropología filosófica clásica<sup>19</sup>, por más que los temas de las pasiones y emociones estén presentes en las grandes obras de los clásicos<sup>20</sup>.

Cuando se trata de aprender un idioma distinto del materno es normal admitir que llegar a un nivel alto de dominio de la lengua extranjera nos exigirá ir pasando de los niveles iniciales (*beginners*) hasta los más avanzados (*advanced*). Certificar un nivel B-2 de inglés, por ejemplo, es una aspiración cada vez más deseada y necesaria para cualquier estudiante que quiera encontrar trabajo. Lógicamente, de quien llega a estar en ese nivel se presupone que maneja los anteriores, A1, A2 y B1. No digamos ya si lo que se necesita es un C1: entonces es claro que sin los niveles anteriores uno se pierde, sencillamente no sabe.

Lo que es obvio en el aprendizaje de otros idiomas no parece tanto en el manejo del lenguaje técnico de saberes como la filosofía. Hay quien, de entrada, por el hecho de pensar por sí mismo y con cierta destreza se cree no ya un Sócrates, sino el mismísimo Wittgenstein. En cambio, para filosofar con rigor se precisa pasar de los niveles más elementales con los que uno se inicia a los superiores, en los que se sitúan los clásicos de la literatura filosófica. Aspirar a un pen-

---

<sup>16</sup> Cf. LLANO, A.: *Otro modo de pensar*. EUNSA, Pamplona, 2015.

<sup>17</sup> Cf. SÁNCHEZ, I.: *De la rebelión a la degradación de las masas*. Áltera, Barcelona, 2003.

<sup>18</sup> GOLEMAN, D.: *Inteligencia emocional*. Kairós, Barcelona, 1996.

<sup>19</sup> El *personalismo* del siglo XX ha servido en buena medida para subsanar esa carencia y enriquecer considerablemente las categorías filosóficas básicas para explicar quién es el ser humano. Una buena muestra de ese panorama antropológico personalista lo ofrece el libro de BURGOS, J.M.: *Antropología: una guía para la existencia*. Palabra, Madrid, 2003.

<sup>20</sup> Cf. DOMÍNGUEZ, A. (ed.): *Vida, pasión y razón en grandes filósofos*. Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2003.

samiento propio de altura en filosofía es la motivación de todo el que se adentra en las arenas movedizas de la aventura filosófica. Llegar a leer textos directos de los grandes pensadores de la historia es algo que cada vez se practica menos y que podría denominarse Nivel 1 de la filosofía. Moverse en un Nivel 2, en cambio, es mucho más habitual gracias a la ayuda de introducciones sobre el pensamiento de un autor que tienen la bondad de desbrozar un terreno al que conviene llegar pertrechados de buenas orientaciones. Cuando lo que se lee son ya las obras de quienes se reconocen seguidores o discípulos de un gran maestro, que ha dado lugar a una tradición filosófica, uno se sitúa en un Nivel 3 de filosofía y conviene que sea consciente de ello, para no caer en la inexactitud de atribuir a los pensadores originales las derivaciones a que dieron lugar sus seguidores. Llegar a tener una visión personal de los niveles anteriores es lo que se podría llamar Nivel 4, que tiene el mérito de haber recorrido pacientemente los caminos previos necesarios para pensar por uno mismo los grandes temas de la filosofía.

Esa paciente tarea de llegar al nivel 4, habiendo practicado los tres anteriores, precisa un tiempo y una dedicación que no mucha gente está dispuesta a exigirse a sí misma. Por eso ayuda tanto a sumergirse en la lectura directa de los clásicos, de sus comentaristas y de sus seguidores el trabajar colaborativamente junto a otras personas que te facilitan la tarea y que motivan que tú mismo aspire a llegar a un nivel de producción filosófica en el Nivel 4 cuando realmente sea posible, sin quemar etapas y sin precipitarse, porque en la tarea del pensamiento todo éxito puede resultar prematuro, como gustaba decir Polo.

Algo de esto es lo que compartimos los componentes del Grupo Filosófico de Fernán Caballero<sup>21</sup> en torno a Husserl, durante el curso 2016/17: hay quien leyó directamente su *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*<sup>22</sup> (Nivel 1); hay quien prefirió acercarse al pensamiento global del creador de la fenomenología a través de la monografía introductoria a la misma escrita por Serrano de Haro (Nivel 2); y hay quienes prefirieron abordar autores o escuelas derivadas del maestro, como la fenomenología realista de Seifert, la de la escuela francesa o la de Edith Stein (Nivel 3). ¿Llegamos a practicar realmente un Nivel 4 de producción filosófica? En alguna

<sup>21</sup> Cf. GARCÍA-CANO, F.: «El Grupo de Fernán Caballero (2004-2015): una década de formación permanente e investigación filosófica», en *Diálogo Filosófico* 94 (2016), pp. 75-84.

<sup>22</sup> HUSSERL, E.: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Prometeo, Buenos Aires, 2008.

medida sí, pero ese es siempre el Nivel que se va madurando lentamente en el fogón de la dedicación paciente al estudio, a la lectura, al intercambio y al debate sobre lo que se trabaja, hasta que finalmente llega la plasmación escrita del pensamiento propio, que se sabe deudor en los temas y en los hallazgos de la gran tradición heredada a lo largo de toda la historia de la filosofía, pero que sabe lanzarse al reto de hacer accesible esas perlas del propio discurrir al gran público lector con la mayor cortesía posible: la claridad.

### 6. *Reivindicación social del valor de la filosofía*

El anhelo de que la educación, en todos sus niveles, contribuya a la mejor capacitación laboral de los estudiantes hace imprescindible una práctica docente multidisciplinar. Sin la útil herramienta de la filosofía esa interdisciplinariedad difícilmente podrá ser practicada, lo cual demuestra *–a contrario–* la utilidad y necesidad de la filosofía en el currículo formativo de las distintas profesiones. Los vaivenes legislativos de los últimos decenios no han contribuido a consolidar la importancia de la filosofía y su utilidad para las próximas generaciones de jóvenes, lo cual ha provocado en muchas ocasiones un debilitamiento mismo de la filosofía en los propios docentes de la misma.

Frente a ese debilitamiento generalizado de pasadas liquidaciones postmodernas, o de los grandes derribos propiciados por deconstrucciones y *pensieri deboli*, comparto el análisis que hacía Eugenio Trías cuando señalaba que llegaba ya la hora de redefinir la razón como *una razón integradora*, crítica y capaz de abrir un serio diálogo con el arte y la religión, o con los contextos simbólicos, pero que no rehúya las grandes cuestiones éticas que plantean las nuevas realidades científicas y tecnológicas, sociales y políticas<sup>23</sup>.

La afirmación «llega la hora de una filosofía nueva» es exactamente el diagnóstico que urge reivindicar, porque resulta ampliamente compartido por muchos autores que se dedican a la filosofía en sus más variadas especialidades y tradiciones académicas. Se trata, pues, de ensanchar la razón, como gustaba decir Benedicto XVI, abriéndola a un diálogo integrador con todas las disciplinas del saber humano, sean científicas, artísticas o humanísticas<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> Cf. TRÍAS, E.: «Concepto filosófico de nuestro tiempo», en el *El Mundo* (14 de julio de 2000).

<sup>24</sup> Cf. BENEDICTO XVI: «Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones», en AA.VV.: *Dios salve la razón*. Madrid, Encuentro, 2008, pp. 29-42.

El ejercicio de *una razón adjetivada como integradora*<sup>25</sup> no implica añadir simplemente un epíteto más a la lista de «razones adjetivadas», que han abundado en la historia de la filosofía del siglo XX, como si la esencia de las mismas estuviera más en el adjetivo, que en el sustantivo. No se trata de eso, sino más bien de reivindicar un ejercicio de la razón que haga posible superar la prepotencia de lo tecnocrático, así como alumbrar nuevos horizontes de reflexión sintética, integradora e interdisciplinar.

Si para Aristóteles, y con él para toda la tradición filosófica clásica, el objeto de la filosofía primera es «todo lo que es, en cuanto que es», sólo manteniendo esa total apertura, a la vez que la agudeza del objeto formal peculiar, es posible darle cauce al anhelo que Trías expresa en su mencionado artículo. La filosofía debe rebasar la estrechez de miras del siglo XX, que la condenó a un simple ejercicio analítico o, cuando más, hermenéutico. Debe alumbrar nuevos horizontes de reflexión sintética, para volver a ser metafísica, ontología, como en los buenos tiempos griegos o de comienzo de la modernidad, o del idealismo alemán...

Ignacio Sánchez Cámara ha explicado –con maestría– cómo uno de los rasgos de la Modernidad decadente es la dictadura de la utilidad, entendida ésta además en el sentido de lo útil o beneficioso para lo material, con exclusión de toda consideración del espíritu. Se diría que la utilidad es la única fuente y medida del valor; cuando la utilidad es sólo un tipo de valor y de los menos elevados. Ante esta apoteosis usurpadora e igualitaria de la utilidad materialista sólo cabe esgrimir la defensa aristocrática y legítima de lo inútil. «¿Para qué sirve la filosofía?» –nos preguntan a veces–. «Para nada», sentimos ganas de responder. Y precisamente en eso, en su falta de utilidad reside su valor... Estas cosas inútiles, como la filosofía, la música, la poesía, son en su genial inutilidad, las que mejor contribuyen a la educación del hombre, es decir, a su «experiencia de la grandeza»<sup>26</sup>.

¿En qué consiste, pues, el ejercicio de *una razón integradora*?<sup>27</sup> ¿Cuál es el tipo de pensamiento filosófico que genera semejante razón? Yo diría que ese tipo de razón integradora es el que han ejercitado los clásicos, entre nosotros Unamuno, Ortega, Morente, Zubiri o el que ejercitan filósofos que tienen ya una trayectoria digna de ser

<sup>25</sup> Sobre la importancia de una *razón integradora* remito a mi libro GARCÍA-CANO, F.: *Filosofía, cultura y sociedad. Ensayos de razón integradora*. IEM, Ciudad Real, 2017.

<sup>26</sup> SÁNCHEZ, I.: «Elogio de lo inútil», en *ABC* (31 de agosto de 2002).

<sup>27</sup> Cf. GARCÍA-CANO, F.: «Reivindicación de la filosofía desde una razón integradora», en *Cuadernos de Estudios Manchegos* (2018), pp. 121-141.

estudiada y que son contemporáneos nuestros, como los fenomenólogos Javier San Martín, Miguel García-Baró y Urbano Ferrer.

La filosofía debe recuperar el pulso de las grandes cuestiones, después de haber practicado en las últimas décadas una tediosa autocomplacencia en sus propias jergas. No extrañará, por tanto, comprobar que las grandes cuestiones siempre son las mismas, las que Kant formuló: ¿Qué podemos conocer? ¿Qué debemos hacer? ¿Qué tenemos derecho a esperar? ¿Qué es lo que somos, qué es el hombre? O dicho en una sola cuestión, con José Gómez Caffarena: ¿En qué consisten el enigma y el misterio por excelencia, relativos ambos a nuestra propia condición humana?<sup>28</sup>

### 7. Conclusión

La inspiración del proyecto de abordar fenomenológicamente el diseño gráfico surgió de la lectura comentada del best-seller de Gompertz, *Piensa como un artista*<sup>29</sup>, utilizado como texto básico para la asignatura de Ética y Estética creativa *del Diseño* y compaginando su contenido con el de otro texto, en este caso de Luis Racionero, titulado *Los tiburones del arte*.<sup>30</sup> De ese modo se garantizaba a los alumnos una primera inmersión simultánea tanto en la estética, como en la ética, si bien focalizadas más al arte que al diseño. Esa dicotomía tan excesiva entre arte y diseño ha de ser matizada en la formación de los futuros diseñadores gráficos, que en buena medida corre a cargo de artistas plásticos graduados en Bellas Artes.

El pensamiento llama al pensamiento... Lo más positivo del resultado obtenido al elaborar una pequeña recopilación de artículos redactados por los alumnos que quisieron colaborar fue justamente ese: haber descubierto que cuanto más te sumerges en el mar del pensamiento filosófico, más deseas la profundidad y la hondura, como quien dejando las bajuras de los primeros metros de playa anhela ir mar adentro para disfrutar mucho más del agua. Por más que uno esté convencido de la utilidad para la interdisciplinariedad de la filosofía en cualquier área profesional, esa utilidad no se demuestra más que cuando se ofrecen resultados tangibles como el elaborado por estos futuros diseñadores, que adquiere mayor valor porque no

---

<sup>28</sup> GÓMEZ CAFFARENA, J.: *El enigma y el misterio. Una filosofía de la religión*. Trotta, Madrid, 2007.

<sup>29</sup> GOMPERTZ, W.: *Piensa como un artista*. Taurus, Madrid, 2015.

<sup>30</sup> RACIONERO, L.: *Los tiburones del arte*. Stella Maris, Barcelona, 2015.

refleja al filósofo que filosofa a los diseñadores, sino a éstos que filosofan al diseñar y te enseñan a *pensar como un diseñador*.

### 8. Bibliografía citada

- BENEDICTO XVI: «Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones», en AA.VV.: *Dios salve la razón*. Madrid, Encuentro, 2008, pp. 29-42.
- BURGOS, J. M.: *Antropología: una guía para la existencia*. Palabra, Madrid, 2003.
- DÍAZ, J.M. / LASAGA, J.: *La razón y la vida. A Javier San Martín*. Trotta, Madrid, 2018.
- DOMÍNGUEZ, A. (ed.): *Vida, pasión y razón en grandes filósofos*. Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2003.
- DONATI, P.: *Más allá del multiculturalismo*. Ediciones Cristiandad, Madrid, 2017.
- FERRER, U.: *La trayectoria fenomenológica de Husserl*. EUNSA, Pamplona, 2008.
- FLUSSER, V.: *Filosofía del diseño. La forma de las cosas*. Síntesis, Madrid, 2002.
- GAOS, J.: *Confesiones profesionales y aforística en Obras completas XVII*. UNAM, México, 1982.
- GARCÍA, J. A.: *Después de Husserl. Estudios sobre la filosofía del siglo XX*. LibrosEnRed, 2006.
- GARCÍA-BARÓ, M.: *Vida y mundo. La práctica de la fenomenología*. Trotta, Madrid, 2013.
- GARCÍA-CANO, F.: «El Grupo de Fernán Caballero (2004-2015): una década de formación permanente e investigación filosófica», en *Diálogo Filosófico* 94 (2016), pp. 75-84.
- GARCÍA-CANO, F.: *Filosofía, cultura y sociedad. Ensayos de razón integradora*. IEM, Ciudad Real, 2017.
- GARCÍA-CANO, F. (ed.): *Piensa como un diseñador*. QR 5 Printer, Ciudad Real, 2018.
- GARCÍA-CANO, F.: «Reivindicación de la filosofía desde una razón integradora», en *Cuadernos de Estudios Manchegos* (2018), pp. 121-141.
- GLASER, M.: *Diseñador/Ciudadano. Cuatro lecciones breves (más o menos sobre diseño)*. Gustavo Gili, Barcelona, 2004.
- GLASER, M.: *Conversaciones con Peter Mayer*. Gustavo Gili, Barcelona, 2016.
- GOLEMAN, D.: *Inteligencia emocional*. Kairós, Barcelona, 1996.
- GÓMEZ, J.: *El enigma y el misterio. Una filosofía de la religión*. Trotta, Madrid, 2007.
- GOMPERTZ, W.: *Piensa como un artista*. Taurus, Madrid, 2015.

- HUSSERL, E.: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Prometeo, Buenos Aires, 2008.
- HUSSERL, E.: *La filosofía, ciencia rigurosa*. Encuentro, Madrid, 2009.
- HUSSERL, E.: *La idea de la fenomenología*. Herder, Barcelona, 2011.
- LASAGA, J.: «Fenomenología con la ayuda de una rosa», en *ABC Cultural* (23 de julio de 2016), pp. 14-15.
- LLANO, A.: *Otro modo de pensar*. EUNSA, Pamplona, 2016.
- LLANO, A.: *Teoría del conocimiento*. BAC, Madrid, 2017.
- LOZANO, S.: *La interpersonalidad en Karol Wojtyła*. Edicep, Valencia, 2016.
- MARTÍNEZ, J.L.: *La cultura del encuentro. Desafío e interpelación para Europa*. Sal Terrae, Santander, 2017.
- PAPA FRANCISCO: *Evangelii Gaudium*. Paulinas, Madrid, 2013.
- RACIONERO, L.: *Los tiburones del arte*. Stella Maris, Barcelona, 2015.
- ROJAS, E.: *El hombre light. Una vida sin valores*. Temas de hoy, Madrid, 2007.
- SÁNCHEZ, I.: *De la rebelión a la degradación de las masas*. Áltera, Barcelona, 2003.
- SÁNCHEZ, I.: «Elogio de lo inútil» en el Diario ABC, 31 de agosto de 2002.
- SAN MARTÍN, J.: *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón. Introducción a la fenomenología*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2008.
- SAN MARTÍN, J.: *La nueva imagen de Husserl. Lecciones de Guanajuato*. Trotta, Madrid, 2015
- SERRANO, A. / BELMONTE, O. / GARCÍA, J.J. / ORTEGA, I. / BARRIENTOS, J.D. (coords.): *El deber gozoso de filosofar. Homenaje a Miguel García-Baró*. Sígueme, Salamanca, 2018.
- SERRANO DE HARO, A.: *Paseo filosófico en Madrid. Introducción a Husserl*. Trotta, Madrid, 2016.
- TRÍAS, E.: «Concepto filosófico de nuestro tiempo», en *El Mundo* (14 de julio de 2000).
- VENEBRA, M.: «Sobre el paseo filosófico y otros temas de fenomenología husserliana. Diálogo con Agustín Serrano de Haro», en *Acta Mexicana de fenomenología. Revista de Investigación filosófica y científica* 2 (2017), pp. 125-139.
- ZIRIÓN, A.: «Paseo por el *Paseo filosófico en Madrid*», en *Acta Mexicana de fenomenología. Revista de Investigación filosófica y científica* 2 (2017), pp. 143-202.

*Recibido el 18 de enero de 2019*  
*Aprobado el 21 de junio de 2019*

Fernando García-Cano Lizcano  
Escuela de Arte y Superior de Diseño Pedro Almodóvar  
(Ciudad Real)  
fernando.garciacano@edu.jccm.es